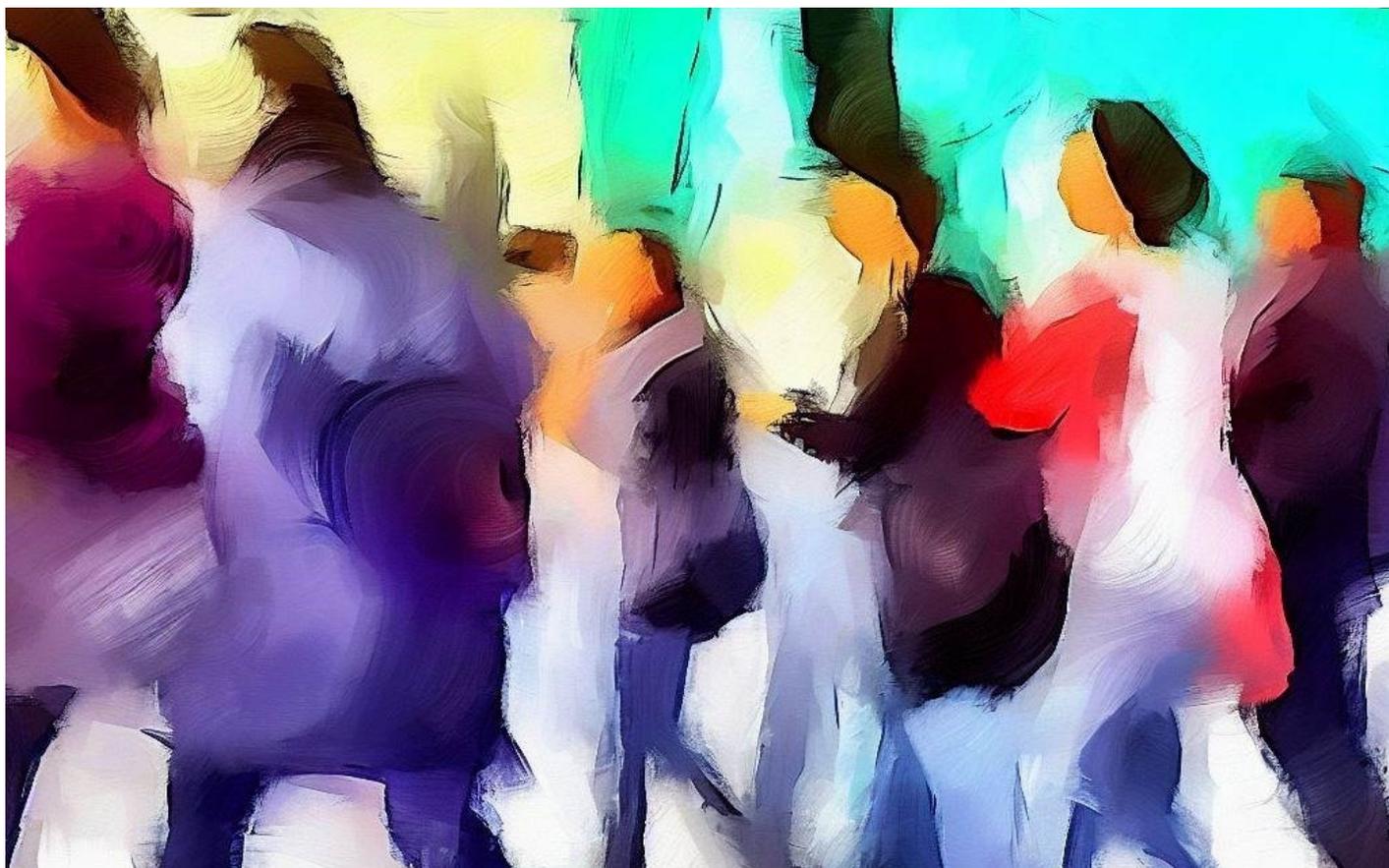


Revista Politikón

Número 6, Volumen 1



*Cuerpos y emociones como eje
de las dominaciones actuales*

*Año 2023
ISSN 2591-6394*

Revista Politikón

NÚMERO 6, VOLUMEN 1 - Primer semestre 2023

Revista Politikón es una publicación editada por estudiantes, graduadas y graduados de la Licenciatura en Ciencia Política. A partir de convocatorias públicas, la comunidad académica de las ciencias sociales de Latinoamérica puede presentar artículos relacionados a la ciencia política. Los artículos que forman parte de los números anuales están sometidos a una doble revisión. El Comité Editorial evalúa la pertinencia de cada artículo al tema de la convocatoria y, una vez aprobada, los artículos son sometidos a arbitraje externo por el sistema “doble ciego”. Además, en su sitio web publica artículos breves con convocatoria permanente, como así también entrevistas y traducciones que sean de interés.

ISSN 2591-6394

Año de inicio: 2016

Periodicidad: anual con dos volúmenes semestrales.

Idioma: Español.

Temas principales: Reflexiones teóricas, metodológicas y epistemológicas sobre Ciencia Política.

Revista Politikón está incluida en:

LatinRev

Catálogo Latindex

Los trabajos publicados en Revista Politikón están bajo la Licencia Creative Commons Atribución No Comercial 2.5 Argentina. La responsabilidad por el contenido de los artículos es exclusiva de sus autores/as.

Dirigir correspondencia a:

revistapolitikon@outlook.com



www.revistapolitikon.com.ar

Comité Editorial

Director Joel Sidler
(Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral, Universidad Nacional del Litoral-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Coordinación de número Andreína Colombo
(Centro de Investigación y Transferencia Rafaela-Universidad Nacional de Rafaela-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Edición de número Luciano Albizzati (UNL), Milagros Gómez Gálvez (UNL), Matías Sbodio (IHUCSO-CONICET), Milena Zapata (UNL)

Miembros Agustín Arnaudo
(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

Constanza Gallardo
(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

Paula Grosso
(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

Talía Müller Heidenreich
(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

Katia Ingerman
(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

Sacha Lione
(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

Luciano Moretti
(IHUCSO-CONICET)

Fiorela Vasallo
(Universidad Nacional del Litoral, Argentina)

Revista Politikón

NÚMERO 6, VOLUMEN 1 - Primer semestre 2023

PRESENTACIÓN

- 5 *Andreína Colombo*
Sociología de los cuerpos/emociones: una perspectiva para indagar las dominaciones actuales

ARTÍCULOS ACADÉMICOS

- 9 *Constanza Faracce Macia*
Prácticas alimentarias y emociones en comedores y merenderos comunitarios de La Matanza
- 30 *Florencia Bareiro Gardenal*
Emociones en organizaciones de la sociedad civil dedicadas al acceso a la vivienda en La Matanza
- 50 *Jimena Peñarrieta y Elisabet Anaya*
Percepciones de mujeres sobre sus trabajos en la ciudad de Rafaela, Provincia de Santa Fe, Argentina (2022)
- 69 *Ignacio Pellón Ferreyra y Leandro Tomás del Corro*
Trabajo y digitalización: el “bienestar animal” desde tambos 4.0 de la cuenca Villa María

ENSAYOS

- 89 *Diego Quattrini y Richard Doughman*
Cuerpo, emociones y trabajo. Algunas reflexiones del Sur Global en el entrado siglo XXI

AVANCE DE INVESTIGACIÓN

- 107 *Luana Faltracco*
Percepciones de mujeres madres con respecto a las implicancias de los agrotóxicos sobre la salud
- 114 *Normas de publicación*

Percepciones de mujeres sobre sus trabajos en la ciudad de Rafaela, Provincia de Santa Fe, Argentina (2022).

Jimena Peñarrieta
jimena.penarrieta@unraf.edu.ar
Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades
CIT-CONICET-UNRaf

Elisabet Anaya
elianaya76@gmail.com
Estudiante de Trabajo Social
Universidad Nacional de Rafaela

RESUMEN

En el marco de lo trabajado en el Proyecto de investigación "Digitalización de los trabajos en Rafaela (2021-2023): prácticas y sensibilidades sociales en experiencias paradigmáticas del mundo del trabajo en el siglo XXI" aprobado y financiado por la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf), este artículo indaga sobre trabajo y género desde los desarrollos teóricos de la sociología de los cuerpos/emociones. El propósito principal es identificar y analizar esquemas de percepción de mujeres sobre sus trabajos productivos y reproductivos y la particularidad que adquieren a partir de la organización de sus vidas y trabajos en la ciudad de Rafaela, Provincia de Santa Fe, República Argentina, durante el año 2022. Se parte de un diseño no experimental con alcance descriptivo e interpretativo y la realización de entrevistas en profundidad con guion flexible efectuadas presencialmente y a través de las plataformas Meet y WhatsApp con un análisis de datos basado en la codificación temática. Los datos obtenidos muestran que el trabajo digital cruza transversalmente el trabajo (re)productivo de las mujeres habilitando la realización de varias tareas al mismo tiempo lo cual intensifica la precariedad del trabajo y ubica el cuerpo en un lugar prioritario donde, más que desaparecer, continúa siendo la base primordial de la expropiación de energías.

**MUJERES – TRABAJO DIGITAL –
TECNOLOGÍAS – TRABAJO REPRODUCTIVO**

ABSTRACT

Within the framework of the work carried out in the research project "Digitalization of jobs in Rafaela (2021-2023): social practices and sensitivities in paradigmatic experiences of the world of work in the 21st century" approved and financed by the National University of Rafaela (UNRaf), this article investigates work and gender from the theoretical developments of the sociology of bodies/emotions. The main purpose is to identify and analyze women's perception schemes about their productive and reproductive work and the particularity they acquire from the organization of their lives and work in the city of Rafaela, Province of Santa Fe, Argentine Republic, during the year. 2022. The starting point is a non-experimental design with a descriptive and interpretive scope and the carrying out of in-depth interviews with a flexible script carried out in person and through the Meet and WhatsApp platforms with a data analysis based on thematic coding. The data obtained show that digital work transversally crosses the (re)productive work of women, enabling the performance of several tasks at the same time, which intensifies the precariousness of work and places the body in a priority place where, rather than disappearing, it continues. being the primary basis for the expropriation of energy.

**WOMEN – DIGITAL WORK –
TECHNOLOGIES – REPRODUCTIVE WORK**

Fecha de recepción: 29/07/2023

Fecha de aceptación: 06/10/2023

Cómo citar:

Peñarrieta, J. & Anaya, E. (2023). "Percepciones de mujeres sobre sus trabajos en la ciudad de Rafaela, Provincia de Santa Fe, Argentina (2022)". Revista Politikón N°6 Volumen 1, pp. 50-68. Santa Fe, Argentina.

*Introducción*¹

El presente artículo se enmarca en una investigación colectiva más amplia² y se propone identificar y analizar esquemas de percepción de mujeres sobre sus trabajos digitales productivos y reproductivos en la ciudad de Rafaela, Provincia de Santa Fe, República Argentina, durante el año 2022. El trabajo digital es entendido, a los fines de este artículo, como una actividad que se realiza mediante el uso de dispositivos electrónicos y el uso de internet como medio, pero también como bien o servicio. El mismo puede ser remunerado (trabajo productivo) o no remunerado (trabajo reproductivo).

En este sentido entendemos la relevancia que implica analizar el impacto de la intermediación digital en las prácticas laborales de las mujeres. Sobre todo, si consideramos la división desigual del trabajo digital entre mujeres y hombres en la que las madres asumen la mayor parte del trabajo digital en la crianza de sus hijos/as (Peng, 2022) o el teletrabajo que multiplica la carga doméstica de las mujeres permitiendo realizar un análisis que no ubique a las mujeres ni como víctimas pasivas ni como liberadas por la tecnología (Wajcman, 2006; Peng, 2022). Durante la pandemia de la enfermedad por coronavirus (Covid-19) el uso de teléfonos celulares y tabletas creció de manera exponencial (CEPAL, 2020) y, desde entonces, el uso de las tecnologías digitales, las redes sociales y las comunicaciones se ha intensificado reconfigurando la vida social en general y los procesos de trabajo en particular.

En este marco, y siguiendo con el objetivo general de este trabajo, se parte de una perspectiva teórica ligada a la sociología de los cuerpos/emociones definiendo, además, categorías tales como género, trabajo digital productivo y reproductivo. Desde una estrategia metodológica con diseño no-experimental y alcance descriptivo e interpretativo, se realizaron entrevistas en profundidad (Salmons, 2012) con un guion flexible a través de las plataformas Meet o WhatsApp y de manera presencial. El análisis se realizó a través de una codificación temática en las que se hizo hincapié en cómo el trabajo digital productivo y reproductivo de las mujeres habilita la realización de varias tareas al mismo tiempo, potenciando aspectos ligados a la precariedad del trabajo en que las trabajadoras deben “venderse” y donde el cuerpo, más que desaparecer en la digitalización de la vida, continúa siendo la base primordial de expropiación de energías.

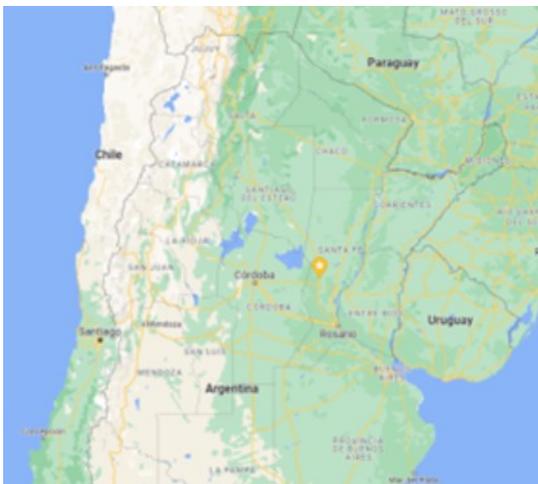
Trabajo y mujeres en la ciudad de Rafaela: presentación de un panorama general a partir de datos secundarios

¹ Queremos expresar nuestra gratitud a las personas que evaluaron este artículo por las valiosas sugerencias realizadas.

² La misma se desarrolla en el marco de un proyecto aprobado y financiado por la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf) denominado “Digitalización de los trabajos en Rafaela (2021-2023): prácticas y sensibilidades sociales en experiencias paradigmáticas del mundo del trabajo en el siglo XXI” cuyo objetivo fue interpretar prácticas y sensibilidades en los procesos de digitalización del trabajo en el marco de las metamorfosis del mundo laboral en Rafaela entre 2021-2023.

La ciudad de Rafaela está ubicada en el centro-oeste de la provincia de Santa Fe, República Argentina.

Imagen 1: Mapa de la Ciudad de Rafaela en la Provincia de Santa Fe, Argentina.



Fuente: Google Maps

Imagen 2: Mapa de la Ciudad de Rafaela



Fuente: Municipalidad de Rafaela

La ciudad de Rafaela cuenta con 111.175 habitantes constituyéndose, por ello, en la tercera ciudad en dicha provincia. Del total de la población, el 51,1% son mujeres. La población económicamente activa de la ciudad en cuestión representa el 49,7% y, de este porcentaje, el 85% trabaja en empleos del sector privado. La tasa de desocupación en mujeres (8,4%) es casi el doble que la de los hombres (4,9%). Aun así, la brecha de género entre ambas cifras es la mínima alcanzada desde su pico máximo en 2016. Si a estas tasas se las observa con otra lupa, como la de la edad, la situación es más compleja también para las mujeres ya que son las más jóvenes quienes presentan una tasa de desocupación del 15,6%. Si bien en la ciudad hay presencia de diversidad de rubros de producción industrial, con predominio de la alimenticia y metalmecánica, los datos disponibles nos alertan acerca de que la industria muestra una tendencia decreciente desde 2013, particularmente en cuanto a la cantidad de personas que emplea, mientras que el sector económico de servicios ocupa al 51,8% de la población. A este porcentaje le siguen la industria (21,2%), el comercio (19%), la construcción (6,4%) y el agro (1,6%). Por otro lado, si se observa a estos sectores en su composición por género se encuentra que la construcción, la industria y la agricultura tienen mayor presencia de varones, mientras que en el sector comercio la brecha de género disminuye (46,7% mujeres y 53,3% varones), y en el sector servicios se invierte, con mayoría (57,9%) de trabajadoras mujeres (ICEDEL, 2022).

Cuerpos/emociones, género y trabajo

Para comprender este recorte de la realidad social, se parte de la perspectiva teórica de la sociología de los cuerpos/emociones. La misma sostiene que los agentes conocen la realidad en la que viven por y a través de sus cuerpos desde los cuales se actúa, siente y aprehende el mundo (Vergara, 2018). Los procesos corporales/

emocionales no son solo individuales sino también sociales y subjetivos (Scribano, 2008b) y actúan como soportes de procesos de estructuración social que trascienden lo biológico e íntimo porque las propiedades estructurales se actualizan en prácticas sociales producidas y reproducidas en las interacciones (Giddens, 1991).

Este punto de partida teórico permite un abordaje de las formas de estructuración social a partir de las sensibilidades sociales las cuales se entienden como prácticas del sentir (Scribano, 2012) que involucran percepciones (naturalización de la forma de organizar las impresiones), sensaciones (plus de la dialéctica entre impresión, percepción y resultado de éstas) y emociones (Turner y Stets, 2005).

Particularmente las percepciones son definidas como esquemas de clasificación (Bourdieu, 2008) que configuran habitus, es decir, habilitan lo posible e imposible ligado con los aspectos más objetivos y la producción, gestión y reproducción de horizontes de acción, disposición y cognición (Scribano, 2017). Siguiendo a Vargas (1994) la percepción es un proceso no lineal, de constante interacción social activa. De este modo, se ponen en juego referentes ideológicos y culturales que reproducen y explican la realidad. Es decir, las experiencias cotidianas y la manera de clasificarlas y ordenarlas es moldeada por estructuras sociales como la cultura de pertenencia y el grupo en el que se está inserto en la sociedad y sus condiciones materiales de existencia. Todos estos aspectos influyen sobre las formas en cómo es concebida la realidad, las cuales son aprendidas y reproducidas por los sujetos sociales. Por lo tanto, la percepción permite observar el orden social incorporado así cómo los modos en que este orden es significado según los espacios sociales que ha transitado el agente social.

En este marco, se sostiene que sin cuerpos no hay capitalismo ya que éste existe mercantilizando lo humano de la mano de la expropiación de la fuerza de trabajo que genera plusvalor, es decir, de la expropiación de energías corporales (Scribano y Lisdero, 2010) también relacionada con mecanismos de dominación que operan naturalizando las nuevas lógicas de acumulación del capital (Lisdero, 2010). La expropiación de energías corporales se produce “mientras dura el trabajo y más allá” en otros vínculos no mercantiles (Vergara, 2018:5). A los fines de este artículo, se hace hincapié específicamente en las percepciones de las mujeres trabajadoras rescatando las particularidades que esto conlleva ya que, a pesar de los cambios en términos de igualdad de género, las mujeres siguen organizando y se auto responsabilizan por el hogar, el cuidado y la crianza y por ello son de interés las discusiones en torno al trabajo reproductivo (Federici, 2010) y la doble jornada/presencia (Picchio, 1999; Aguirre y Ferrari, 2014).

La categoría de Sociedad 4.0 refiere tanto a aspectos generales como a los vinculados específicamente al mundo del trabajo. Este concepto nos permite observar cómo han crecido las interacciones entre el mundo cara a cara, el virtual y el móvil (Scribano, 2019), las características de los dispositivos hacen converger sentidos y tecnologías modificando las sensibilidades sociales de la mano de la inmediatez y la instantaneidad (Cena, 2022). En el trabajo, las tecnologías

habilitan una economía del intercambio (Scribano, 2019) y una industria 4.0 que habilita procesar grandes volúmenes de datos, acceder a equipos baratos y potentes y mejorar la relación máquinas/personas (Scribano y Jingting, 2019).

En este sentido, se sostiene que el trabajo en general ha sido objeto de transformaciones (Castel, 1997; Antunes, 2005) que involucran a la tecnología y su incorporación a los procesos de trabajo productivos del siglo XXI. El trabajo digital o informacional hace referencia al conjunto de trabajadores y trabajadoras que crean contenido digital basándose en el uso de tecnologías y medios digitales (Fuchs citado en Sevignani, 2013) y reconfigurando, mediante el uso de las tecnologías, las prácticas y relaciones productivas (Scribano y Lisdero, 2019) y reproductivas. El trabajo digital involucra, además, una lógica expropiativa de energías corporales ya que no es cognitivo, intelectual o inmaterial, sino corporal/emocional y configura la forma de los sentidos (Scribano y Lisdero, 2019), los actos, las aprehensiones (Ventrici y Palermo, 2021) las pautas, los ritmos de la experiencia y las percepciones (Valdettaro, 2011:15).

En esta línea, se entiende por trabajo productivo a todas aquellas actividades humanas que producen bienes y servicios y que tienen un valor de cambio, por lo tanto, generan ingresos tanto en la forma de salario o bien mediante actividades agrícolas, comerciales y de servicios desarrolladas por cuenta propia. Es decir, el trabajo se refiere a la realización de tareas con remuneración o para el mercado e incluye la participación en procesos sociales de producción y servicios a cambio de una remuneración. En Argentina, el desempleo y la precariedad laboral expresan buena parte del panorama social y político en relación a las transformaciones del mercado de trabajo sucedidas en las últimas décadas. De este modo, el concepto de precariedad corresponde a un fenómeno multifacético vinculable con tres dimensiones: la inseguridad en el empleo, su temporalidad y la ausencia de protección legal (Ventola, 2013).

Por otro lado, la feminización de tareas refiere a que las mujeres que ingresan al mercado laboral tienden a concentrarse en trabajos asociados al cuidado y reproducción (como salud, educación o limpieza), los cuales se caracterizan por menor prestigio, menores remuneraciones y pocas posibilidades de acceder a puestos jerárquicos (Antunes, 2005; Wainerman, 1997). De allí que se plantea que en la fase actual del sistema capitalista se desarrolla una nueva división sexual del trabajo (Antunes, 2005) en la cual el capital se apropia de la polivalencia y multiactividad del trabajo de las mujeres asignándoles en mayor medida las actividades de trabajo intensivo, es decir, dotadas de menor capacitación, más elementales, rutinarias y de trabajo manual y con mayores niveles de explotación.

Ahora bien, y considerando todo lo dicho hasta aquí, se sostiene que el trabajo nombra tareas o actividades independientemente del contexto en que se realizan y aquí se habla de trabajo reproductivo o doméstico (Jelin y Feijoó, 1980). El trabajo reproductivo no remunerado tiene que ver con los quehaceres orientados a la lógica de la vida y agrupa actividades del hogar para la reproducción comprendiendo un conjunto de tareas necesarias para garantizar el cuidado, el bienestar y la

supervivencia de las personas que componen el hogar. Alcanza una diversidad de prácticas, analizadas y agrupadas en tres dimensiones: la reproducción comprende la gestación de los hijos a nivel familiar (la gestación, el parto, y la lactancia del niño); la biológica refiere a la realización y organización de la vida cotidiana de los miembros de la familia y; la cotidiana y social tiene que ver con la transmisión de normas y hábitos sociales que comprende el cuidado y la socialización de normas y patrones de conducta aceptados y esperados (Jelin, 2010). A esto se le suma lo propuesto por Schiavoni (2002) para atender a las actividades de escolaridad, cuidados personales y esparcimiento de quien realiza el trabajo reproductivo en el hogar.

En este marco, se entiende por doble jornada laboral tanto a las actividades familiares no remuneradas de las mujeres (Carrasquer et al., 1998; Jelin, 2010) como a las realizadas en el ámbito productivo y remuneradas. Por eso, la noción de doble presencia femenina (Carrasquer, 2009) permite dar cuenta de la multiplicidad de interacciones, continuidades y superposiciones entre los trabajos que realizan las mujeres en su vida cotidiana. Concretamente, se ponen en cuestión dicotomías como público/privado o mercado/familia para observar las múltiples y conflictivas relaciones entre estructuras sociales, dinámicas de la vida cotidiana y construcción de identidades sociales.

Es importante incorporar también en este análisis el concepto de cuidado. La cuestión con el cuidado y el trabajo reproductivo es que además de no ser pagos, se imponen como una obligación de la mujer y se fueron transformando en un atributo de la personalidad femenina (Rodríguez Enríquez, 2015). Aunque estas tareas domésticas son imprescindibles e ineludibles para que la sociedad funcione, suelen ser menos valoradas social y económicamente que el trabajo pago. Sin embargo, su valor económico aparece cuando estas tareas son tercerizadas, sea en centros de cuidados como guarderías, jardines maternas, geriátricos y colonias de vacaciones, o en un servicio particular como empleadas domésticas, cocineras, enfermeras y niñeras. Aquí, se puede observar que el tiempo consumido a estas tareas se le puede poner un precio, y que, el liberarse de ellas, implica también la posibilidad de disponer de estas horas para trabajar fuera de casa o disfrutar el ocio.

Estrategia metodológica

Desde esta perspectiva teórica y siguiendo el objetivo general del artículo, el escrito se plantea desde un diseño no-experimental con un alcance descriptivo e interpretativo siguiendo un enfoque comprensivo con métodos cualitativos (Scribano, 2002). La técnica de construcción de datos fue la realización de entrevistas en profundidad (Salmons, 2012) a partir de un guion flexible de

manera presencial y a través de las plataformas Meet o WhatsApp. Para el contacto con las entrevistadas se siguió un protocolo de acción a partir del cual se realizaba un primer acercamiento para informar sobre los objetivos del encuentro. Si la

persona aceptaba participar de la entrevista, se coordinaba un momento para efectuar la misma ya sea que fuera sincrónico, para el caso de las entrevistas presenciales y por Meet, o asincrónico, para el caso de la aplicación WhatsApp. La técnica de análisis de datos consistió en una codificación temática. Aquí se presentan datos correspondientes a 6 (seis) entrevistas de mujeres trabajadoras.

Tabla 1. Datos de las mujeres entrevistadas

	Entrevista	Edad*	Nivel educativo*	Trabajo*	Modalidad contratación*	Hogar*
*Al momento de la entrevista						
EM	Virtual - Meet	30	Universitario incompleto	Privado Administrativa en servicio técnico electrodomésticos y emprendimiento de reparación de computadoras.	Monotributista	Cónyuge e hija
EP	Presencial	34	Universitario incompleto.	Privado Comercio, gastronomía, venta directa.	Cuentapropista (varios)	Hija
EC	Presencial	25	Universitario incompleto	Privado Calidad y procesos en servicios de salud y <i>community manager</i> en emprendimiento con el hermano (teletrabajo).	Dependencia	Hermano
EE	Presencial	35	Secundario incompleto	Público Cooperativa de trabajo de barrido y limpieza Privado Casas particulares y Servicios personales (cosmética); empleada doméstica y depilación.	Monotributista	Cónyuge
EY	Virtual - WhatsApp	35	Universitario completo	Privado Comunicación y Redes Sociales	Dependencia y Cuentapropista	Hijo
EF	Presencial	26	Universitario	Privado Servicios de Abogacía (todas las ramas)	Dependencia	Cónyuge

Fuente: elaboración propia

Aquí se observa que los trabajos de las entrevistadas están articulados con diferentes modalidades del trabajo digital en los cuales la tecnología es soporte del trabajo: dispositivos como computadoras y celulares son medios y resultado del trabajo. Medios en el sentido de ser usados como forma de realizar el trabajo diario o visibilizarlo en busca de vender un bien o servicio, por ejemplo, a través de redes sociales. Resultados en el sentido de que el trabajo se objetiva en determinados bienes o servicios digitales. En otras palabras, se usan dispositivos electrónicos digitales con internet como medio del trabajo para comunicarse con clientes, vender productos y gestionar servicios en la red; y en tanto producto del trabajo como el servicio técnico de computadoras que se objetiva en los dispositivos electrónicos.

Desde este momento y a lo largo del análisis, las referencias a las entrevistadas serán la letra E más las iniciales de sus nombres.

Presentación de los datos cualitativos: un análisis de las percepciones de mujeres sobre el trabajo digital

En esta parte del artículo se presentan los datos cualitativos construidos en torno a cuatro grandes elementos: 1) el trabajo digital opera como condición naturalizada de parte significativa de la experiencia de las mujeres entrevistadas en todos los

ámbitos sociales, incluidos los trabajos productivos y reproductivos; 2) las entrevistadas comparten el hecho de tener varios trabajos a la vez, incluso siendo bastante diferentes entre ellos y realizando varias tareas a la vez en ellos; 3) se explicitan aspectos ligados a la precariedad en el trabajo y 4) se analiza cómo el cuerpo, más que desaparecer, aparece como la base de expropiación de energías en las mujeres que realizan trabajos digitales en prácticas frecuente como las ligadas a la necesidad de “venderse uno mismo” o al “automarketing” (Giovannini, 2023). La presentación de los datos se realiza en apartados separados solo con fines analíticos, pero íntimamente conectados.

“Tengo una chica que la busca... y se la trae a mi mamá”: ir y venir entre trabajos y cuidados.

Entre las entrevistadas se advierte que, además de contar con uno o más trabajos remunerados, también son las encargadas de realizar las tareas reproductivas que continúan siendo una responsabilidad femenina aun considerando la mayor participación de los hombres (Larrañaga, Arregui y Arpal, 2004): nos referimos a las actividades del hogar y de cuidado de los hijos, en el caso de las mujeres madres. Además, observamos que los quehaceres del hogar: como planchar, lavar, cocinar, realizar las compras, entre otras; no solo quedan circunscritas a las mujeres que viven en la casa, sino que estas responsabilidades domésticas se naturalizan como algo consustancial a la “naturaleza femenina” o al lugar “tradicionalmente asignado a las mujeres. Aun así, la mayoría de las entrevistadas reciben “ayuda” de su pareja o de otro familiar para las tareas de cuidado, es decir, las tareas se reparten entre la pareja principal y otros miembros del hogar o familiares (Carrasquer, Torns, Tejero y Romero, 1998). Los dispositivos electrónicos y las aplicaciones de mensajería son utilizadas en estos procesos organizativos de la dinámica del hogar, pero dicho trabajo, si bien permite flexibilidad, refuerza la distribución desigual del trabajo de cuidados (Fuster Morell, 2022).

Yo era la única hija mujer que vivía en casa. Vivía con mi papá, mi hermano, mi hermana ya es grande tenía sus hijos así que también fue todo un desafío porque yo pasé a ser la señora de la casa. La que limpiaba, cocinaba, tenía que hacer los quehaceres, poner la ropa, ir al supermercado. Muchas cosas que antes recaían en mi mamá, y yo las tuve que empezar a aceptar (EM, entrevista virtual, 2022).

En este fragmento, la frase “pasé a ser la señora de la casa” señala el vínculo entre el género femenino con las tareas reproductivas. De igual forma, se puede comprender la práctica de “aceitar” como una manera de referirse a algo que logra un “mejor funcionamiento”: ese algo refiere a las tareas reproductivas.

Específicamente, se observa que algunas entrevistadas emplean diversas estrategias para ejecutar ambas tareas. Hay situaciones en donde se paga a otra

mujer para que realice estos trabajos dando lugar a la salarización de algunas tareas (Carrasquer, Torns, Tejero y Romero, 1998) y en otras, los trabajos están circunscritos al seno familiar y relaciones de cercanía, es decir, son hermanas, madres, abuelas y vecinas quienes participan de estas tareas. Además, el tiempo dedicado a pensar las estrategias de sobrevivencia familiar también es realizado por ellas.

Por el momento busco mucha comodidad, mis horarios, no sé, como ya vino a ofrecerme a trabajar a limpiar a X y le dije que no. No, porque es de 5 de la tarde a 11, no, no... Todavía ese horario no. No, ni siquiera a la mañana ni, ni, no en el día no me cuenten más que una o dos veces por semana o tres como mucho que son, me los acomodo yo a los horarios. O sea, yo sé que la gorda en la escuela hasta las 4:15 de la tarde; al jardín va de 8:45 a 4:15 (EE, entrevista presencial, 2022).

Esto se relaciona con lo planteado por Tizziani y Poblete (2022) en referencia a cómo las mujeres buscan “inserciones [laborales] flexibles como una estrategia de conciliación de las actividades remuneradas y las responsabilidades domésticas y de cuidados” (p.30).

En las unidades familiares compuestas por mujeres, la responsabilidad es compartida y las estrategias que realizan al interior del hogar se organizan a partir de la disponibilidad de tiempos con relación al trabajo extra doméstico que realizan.

Tengo una chica que la busca a la escuela y se la trae a mi mamá y bueno mi mamá me la tiene desde el mediodía hasta la tarde que salimos del trabajo... Ella come con mi mamá (EM, entrevista virtual, 2022).

Madre de EP: Si, yo se la llevaba para que le dé la teta. EP: Claro, sí porque como estaba a media cuadra, ella (su mamá) me la llevaba y me la cuidaba. Era necesario (ríe) que me la lleven (EP, entrevista virtual, 2022).

En este fragmento se puede observar cómo es la propia madre de la mujer trabajadora quien también responde sobre cómo se organiza con el cuidado y otras actividades diariamente ya que participa en las actividades de cuidado como familiar al que se le delegan tareas.

“Él revolea y yo por atrás juntándole los papeles”: feminización de las tareas, adaptación a los cambios y variedad de trabajos realizados.

El segundo aspecto que se quiere explicitar es cómo las entrevistadas comparten el hecho de tener varios trabajos a la vez, incluso siendo bastante diferentes entre ellos

y realizando varias tareas al mismo tiempo, las cuales mayormente son tareas tradicionalmente asignadas a las mujeres. En esta línea, una de las mujeres que trabaja en una cooperativa de barrido hace referencia a que son mayoritariamente las mujeres quienes realizan este trabajo y que participan hombres solo cuando se requiere de fuerza para el trabajo de limpieza, asociando la fuerza a un atributo de la masculinidad:

Ahí la mayoría siempre son hombres. Ella busca mujeres por el tema de limpieza, pero, ejemplo, se quema un negocio, se prende fuego un negocio, por ejemplo, hace poquito se prendió fuego un negocio y ella habló con el dueño y le dijo "mira, te paso, no sé, 10 mil pesos por la limpieza de tu negocio, yo llevo mi equipo", y lleva todos hombres, lleva hombres por el tema que le piden hombres, por la fuerza. Eso es algo real, que la fuerza de un hombre no es la misma que la de la mujer (EC, entrevista presencial, 2022).

Se observa que gran parte de las entrevistadas se posiciona en un lugar de subordinación en sus trabajos remunerados. Manifiestan “ayudar” en las actividades que desarrollan y estas tareas se relacionan con las tareas feminizadas que se mencionaron anteriormente como la limpieza. A continuación, dos ejemplos de esto:

Los arreglos los realiza sobre todo mi marido, yo me encargo de la facturación y coordinar los turnos... Si, le puedo ayudar, él me dice: hacé esto y esto, y lo ayudo (EM, entrevista virtual, 2022).

¿Qué hace la empresa de tu papá y qué hacías ahí vos? EP: más que nada juntadora de papeles (ríe). No, él plotea, hace de cartelería, de vidriera... Por ahí ploteo algo... pero voy más de ayudante de él digamos. De alcanzar las herramientas, de sostenerle a lo mejor algo... Los papeles me refiero a que tira muchos papeles. Él revolea y yo por atrás voy juntándole los papeles para que no sea un desastre (EP, entrevista virtual, 2022).

En relación al “multitasking” o multiactividad, que refiere el hacer varios trabajos a la vez incluso si son bastantes diferentes entre ellos ampliando las jornadas de trabajo o multiplicándolas (Vallejo y Rodríguez Torrent, 2018), todas las entrevistadas manifiestan haber realizado o realizar diversos trabajos. Y aquí el trabajo digital va cobrando especial relevancia. Un ejemplo de ello lo constituye una mujer que relata haber emprendido venta de comidas en fechas patrias desde su casa, venta online de ojotas utilizando diversas plataformas de red social y también participado en ferias vendiendo *slime*, sustancia espesa y resbaladiza que utilizan los niños para jugar y que la entrevistada produce en su casa con recetas obtenidas desde plataformas digitales, entre otras actividades. Otro ejemplo

corresponde a una entrevistada quien realiza tres tareas diversas tales como limpieza en una cooperativa, empleada doméstica y esteticista los fines de semana desde su hogar. Es por ello que en la cita expresa y resume brevemente cómo significa este trayecto de un trabajo a otro.

Hay gente que bueno que pretende, obviamente, que no le gusta esa clase de trabajo y pretende otra cosa. A mí realmente no te digo que no me gusta, pero tampoco me desagrada, pero vos fijate del basural a la estética (EE, entrevista presencial, 2022).

Es menester destacar que la multiplicidad de tareas diarias demanda, para quienes las realizan, tiempos de organización y capacitación constantes para que sea rentable lo que se relaciona también con los avances tecnológicos propios de esta era digital y lo que la tecnología habilita y permite realizar, es decir, su forma: lo que no se ve de ella, pero es eficaz, lo que pasa desapercibido, lo que reclama hacer indirectamente, expresa sutilmente una ideología y supone un formateo sensorial (McLuhan, 1982).

Todo un mundo aparte que está muy bueno pero que necesitas la ayuda de alguien y también pasa que uno, metes una nueva estrategia, subís y te amesetas³. Entonces ahí, necesitas otro shock de nuevas ideas y volvés a pedir ayuda (EF, entrevista presencial, 2022).

En relación a esto, otra entrevistada narra su experiencia vinculada a realizar varias actividades, sumando a ello que la diversidad de tareas también en empresas realizando una misma actividad, es decir, en un mismo trabajo se necesita de los cambios y la adaptación constante a ellos. Ejemplo de esto es el siguiente fragmento:

Herramientas dentro de la compañía hay para tirar para arriba (ríe) (...) Están como en la constante búsqueda de implementar cambios, no son resistentes al cambio para nada (EC, entrevista presencial, 2022).

De este modo, se observa una nueva demanda en el mercado laboral hacia los trabajadores: contar con capacidad multitasking y, además, contar con flexibilidad frente a los cambios solicitados.

“Me la aguantaba porque no tenía otra”: la precariedad en el trabajo

³ Según la RAE, “amesetar” es una expresión que refiere a algo que se aplana o estabiliza.

El tercer eje vertebrador del análisis tiene que ver con que, en algunas mujeres, sus trayectorias laborales han sido atravesadas por actividades precarias incrementadas por el uso de plataformas digitales (Tizziani y Poblete, 2022): informales, trabajos pasajeros, de corta duración y expuestas a riesgos permanentes como en el caso de quienes trabajan en la calle de noche teniendo que emplear diversas estrategias para minimizar los peligros.

En este sentido, las corporalidades moldeadas en estas condiciones van de la mano de ciertas maneras de sentir estas experiencias. Así se van identificando, en los distintos relatos, percepciones y emociones ligadas a la configuración de expectativas, esperanzas, autocompasión y resignación visibles en expresiones tales como: “*pero bueno*”, “*aguantar*”, “*soportar*” y “*no queda otra*”. Así, desde una mirada atenta a los cuerpos/emociones se pueden identificar ciertos mecanismos de *soportabilidad social* (Scribano, 2007) que operan invisibilizando las lógicas excluyentes del sistema capitalista.

Por ahí llegaba seria y empezaba: mamita que te pasa, mamita. Y yo respondía muy educadamente, pero era muy incómodo para mí. Y por ahí, lo que es la despensa adentro es chiquito, él se te ponía en el medio y vos tenías que tratar de esquivarlo para poder atender a la gente o él te atendía por la otra puerta entonces vos tenías que atender al que vos estabas atendiendo y al que él estaba atendiendo porque no tenía idea ni de precios ni de nada. Entonces te preguntaba a vos esas cosas digamos. Pero bueno, ósea yo me la aguantaba porque no tenía otra y obviamente que iba a haber un límite si pasaba más, pero para mí era muy incómodo (EP, entrevista presencial, 2022).

Hoy en X me puse a hablar con una compañera de trabajo en este tono, a las 5 de la mañana y salió un hombre por la ventana diciendo eh dejen dormir... Pero la puteada que me pegó. Los sábados, borrachos a dos manos. Hoy es bien miércoles hoy, el jueves, claro, mañana a la noche hay siempre un boliche abierto para el viernes. Los viernes a la madrugada son tremendos. Después del viernes para el sábado ni te cuento. Ahí corres muchos riesgos de que venga uno fuerte, de que uno venga borracho, de que te pregunte la hora y te robe el teléfono (EE, entrevista presencial, 2022).

En lo que respecta a las modalidades de trabajo, de las seis entrevistadas analizadas, tres mujeres tienen un nivel educativo con secundario completo e incompleto y trabajan como monotributistas, contratadas y sin aportes. En un caso, estos ingresos se complementan con programas sociales. De las entrevistas analizadas, dos mujeres trabajadoras tienen un nivel educativo universitario (en un caso completo y en el otro incompleto) y manifiestan convivir con la

inestabilidad laboral dado que una es cuentapropista y la otra, si bien trabaja en relación de dependencia para una empresa, también presta servicios de manera freelance aun cuando no sea una fuente de ingresos constantes.

El trabajo como freelance lo hago porque tengo el tiempo para hacerlo, pero con pocos clientes, por eso es que no tomo demasiados trabajos y porque es un ingreso que me viene bien pero no es mi intención fortalecerme en ese ámbito. La verdad es que me gusta, pero genera cierta... es imprevisible en el sentido de que hoy contás con determinada cantidad de clientes que de un momento para el otro podés no contarlos. Es un servicio también que fluctúa porque a veces el cliente ante la menor necesidad de recorte lo primero que hace es recortar ese tipo de servicios” (EY, entrevista WhatsApp, 2021).

Negativo, a lo económico, totalmente, hay un mes que te va mal y te va mal, no tenes un sueldo asegurado como lo tenes en relación de dependencia. Vos te enfermas y si no venís a trabajar es plata que vos no generas. Te vas de vacaciones y es plata que vos no generas (EF, entrevista presencial, 2022).

El trabajo autónomo se realiza en los tiempos que quedan libres del trabajo en relación de dependencia no siendo una prioridad por su carácter fortuito.

“No te podés quedar porque la tecnología te atropella”: cuerpo y digitalización

En cuarto y último lugar, aquí se analiza cómo el cuerpo, más que desaparecer, se constituye como la base de expropiación de energías en las mujeres que realizan trabajos digitales. Para explicitar esta relación se establecen algunas conexiones entre el cuerpo y lo tecnológico para describir el trabajo en sí mismo ya que existe una relación mutuamente constitutiva de sociedad-tecnología (Wajcman, 2006). Esto nos permite observar cómo la tecnología, y más específicamente el trabajo digital, opera como condición naturalizada y significativa de la experiencia de estas mujeres.

Me gusta lo que hago, no me quejo, pero a veces los viernes terminas con la cabeza bastante complicada (ríe). Necesitas desenchufarte de los teléfonos, necesitas desenchufarte de la gente... para volver el lunes arrancar otra vez con energía. Y también dedicarle un poco a la familia, porque imaginate una mujer que labura 9 horas fuera de su casa, llega y tiene que seguir trabajando en su casa con sus niños, con su marido y no es fácil (EM, entrevista virtual, 2022).

La entrevistada menciona tener una cabeza complicada y también introduce la idea de “desenchufarse” no solo de los teléfonos, sino de las demás personas ya que el trabajo digital intensifica las jornadas de trabajo (Tizziani y Poblete, 2022). Eso le permite recargar energías que sostiene va a necesitar cuando comience nuevamente la semana laboral. Esta idea de “desenchufar” podría entenderse como “quitar energías”, “bajar un cambio”, disminuir la vorágine del trabajo digital. ¿Frente a qué situaciones aparece esta necesidad de “desenchufarse”? Hay mujeres que señalan “no poder parar” y tener la necesidad constante de estar siempre haciendo algo o permanecer en movimiento aun en los espacios/tiempos en que no se trabaja.

Hay días que estoy dada vuelta y no me duermo, mi desesperación: el no hacer (EE, entrevista presencial, 2022).

Esta idea de “no parar” pareciera generar un espiral de actividad en el que mientras más actividades se hace y menos se descansa, más se potencia este mecanismo, que no para de girar y que aumenta su velocidad.

Otro aspecto que se busca resaltar del vínculo entre cuerpo y digitalización es cómo se elaboran percepciones de las mujeres sobre los/as demás trabajadores/as según su vínculo sea presencial o mediado por la tecnología. Se identifican así identidades tanto digitales como presenciales:

Ayer tuvimos una jornada presencial, fue la primera presencial, éramos 100 personas y ahí nos conocimos la mayoría, claro viste cuando vos decís yo con este comparto reuniones me imaginaba tal, es flaquito, es re alto, nos conocimos presencialmente (EF, entrevista presencial, 2022).

Por otro lado, hay quienes le dan una importancia superior a esta “identidad digital” en referencia a “todo aquello que identifica un individuo en el entorno web” (Giones Valls y Serrat i Brustenga, 2010) ya que en ocasiones solo se tiene contacto con los compañeros/as de trabajo a través de dispositivos electrónicos con internet, pero rara vez se comparte un espacio presencial con ellos.

Hoy en día si no estás en Instagram no existís, a ese punto. A ver, estudios como X, que son estudios de años, no lo necesitan, quizás hoy no lo necesitan, a ver, quizás dentro de 5 años lo necesiten porque las redes se comieron a todos (EF, entrevista presencial, 2022).

Existir, en general, y trabajar, en particular, son actividades que para algunas de

estas mujeres requieren necesariamente de habitar las redes sociales. La expresión “las redes se comieron a todos” da cuenta de que, por ejemplo, sin las redes no se puede iniciar una carrera profesional ni tampoco ser competitiva en el mercado laboral.

Veía grupos de ventas y creo que me parece por el Más Poco Vendo de hace 25 millones de años ahí dije, bueno, voy a probar y así empecé a probar con todos los grupos. Cuanto grupo se me cruzaba lo agregaba y empezaba a publicar (EP, entrevista presencial, 2022).

Hoy en día no te podés quedar porque la tecnología te atropella (ríe) (EM, entrevista virtual, 2022).

Si no te organizas, es un trabajo que te lleva todo el día. Porque: las redes ¿no? La gente se siente con la impunidad de escribirte un día a las 10 de la noche, por ejemplo. A la madrugada, entonces es como que, tenes que organizarte en cuanto de tal hora a tal hora voy a trabajar y saber poner los límites de hasta dónde (EF, entrevista presencial, 2022).

Si se piensa en la metáfora de la tecnología comiéndose a la mujer trabajadora, se podría pensar en cómo dicho trabajo digital necesita de los cuerpos para funcionar y estos quedan dispuestos para esa función. Esto da cuenta de que el trabajo digital no es cognitivo, intelectual, inmaterial u objeto del pensamiento sino una actividad corporal imposible de pensar reducida a la dicotomía mente/cuerpo: el cuerpo siempre interviniente en los procesos productivos (Scribano y Lisdero, 2019). La otra metáfora que interesa retomar es la de la tecnología atropellando a la mujer trabajadora. Aquí podemos pensar en una trabajadora inmovilizada que es sobrepasada por el trabajo digital en un sentido negativo: siendo chocada y lastimada. Es decir, no solo se perciben a las redes sociales como esenciales para trabajar, sino que se las considera como un espacio en el que hay que ocupar tanto cuánto pueda ser ocupado. Se recuerda aquí la frase: “cuánto grupo se me cruzaba lo agregaba y empezaba a publicar”, es decir, no alcanza con usar las redes, sino que hay que llenar cada hueco que ellas tengan disponible. En este marco, se observa una práctica frecuente ligada a la necesidad de “venderse/publicitarse uno mismo” o el “automarketing” (Giovannini, 2023).

Es otro trabajo porque te demanda, primero, analizar qué tema le interesa al público que te está siguiendo. Si vos querés hablar sobre determinados temas que a ese público que hoy tenes no le interesa, tenes que estudiar cómo llegar al público que vos querés que le interese el tema que vos querés hablar. Tenes que estudiar sobre el tema que querés hablar, porque vos estás dejando algo por escrito, no podés poner pavadas (EF, entrevista presencial, 2022).

Aquí la mujer trabajadora expresa el entramado de tareas que implica su trabajo: actividades constantes y adaptación a los cambios permanentemente frente al

le interesa al público que te está siguiendo. Si vos querés hablar sobre determinados temas que a ese público que hoy tenes no le interesa, tenes que estudiar cómo llegar al público que vos querés que le interese el tema que vos querés hablar. Tenes que estudiar sobre el tema que querés hablar, porque vos estás dejando algo por escrito, no podés poner pavadas (EF, entrevista presencial, 2022).

Aquí la mujer trabajadora expresa el entramado de tareas que implica su trabajo: actividades constantes y adaptación a los cambios permanentemente frente al cambiante mercado de trabajo. Las mujeres viven en búsqueda de estrategias que les permitan moverse de la mejor manera su mundo.

“Del basural a la estética”: algunas reflexiones finales

Hasta aquí se han analizado una serie de datos cualitativos correspondiente a seis entrevistas en profundidad presenciales y virtuales que permitieron comprender las percepciones de las mujeres sobre el trabajo digital productivo y reproductivo en la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe, República Argentina, durante el año 2022. Para ello se han definido conceptos tales como percepciones y trabajo y se han tomado una serie de decisiones metodológicas a tal fin.

Sostenemos que las mujeres en sus trabajos realizan tareas tradicionalmente asignadas al género femenino tales como limpieza y cuidados soportando situaciones de acoso, insultos e inseguridad. Además, realizan más de un trabajo a la vez lo cual, más que intensificar la seguridad socioeconómica, aumenta la imprevisibilidad y precariedad laboral. Las tareas reproductivas se consideran como un desafío, un aprendizaje y como una actividad que se delega ya sea a un familiar, que habitualmente es la madre de la trabajadora, o, en algunos casos, se paga por ello a terceros, pero sin desaparecer la responsabilidad de estas actividades como algo consustancial a la naturaleza femenina potenciado por el trabajo digital.

En este contexto, la tecnología se percibe de la mano de los constantes cambios que inundan a los trabajos en la actualidad, como una novedad a la que hay que adaptarse día a día y como habilitante de formas de trabajo cuya jornada puede no terminar nunca. De esta forma, comprendemos que el trabajo digital se integra a los rasgos de búsqueda de trabajos flexibles inherentes a la condición femenina porque es percibida como la ilusión de mayor autonomía en la organización de la vida cotidiana y en consecuencia con la posibilidad de conciliar los trabajos productivos y (re) productivos, en particular las responsabilidades de cuidado (Fuster Morel, 2022) en el caso de las mujeres madres que no pueden pagar por esa actividad.

Para terminar, observamos que cobra relevancia el análisis de estos temas en contextos de creciente digitalización de la vida, aumento de la cantidad de personas a las que ocupa el sector servicios, el papel del trabajo digital en la conciliación del trabajo y la familia, entre otros. Se propone para futuros estudios diversificar y am-

pliar el tamaño de la muestra observando que sucede con estos trabajos digitales en mujeres según edad, conformación familiar, tipo y modalidad de trabajo, especificidades propias de habitar en ciudades intermedias en cuanto habitantes, entre otros condicionantes para disminuir el sesgo de la muestra.

Referencias bibliográficas

AGUIRRE, Rosario y FERRARI, Fernanda (2014): “Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe: caminos recorridos y desafíos hacia el futuro”, en CEPAL, Serie Asuntos de Género, febrero, Vol. 124.

ANTUNES, Ricardo (2005): “Los sentidos del trabajo: ensayo sobre la afirmación y negación del trabajo”, en Herramienta, Taller de Estudios Laborales, Buenos Aires, pp. 91-107.

BOURDIEU, Pierre (2008): El sentido práctico, Siglo XXI de España Editores, Madrid.

CARRASQUER Pilar, TORNS, Teresa, TEJERO, Elisabet y ROMERO, Alfonso (1998): “El trabajo reproductivo”, en Papers: revista de sociología, Universitat Autònoma de Barcelona, Vol. 55, pp. 95-114.

CARRASQUER, Pilar (2009): “La doble presencia. El trabajo y el empleo femenino en las sociedades contemporáneas”, Universitat Autònoma de Barcelona.

CASTAGNA, Alicia, ROMERO, Lidia, GUTIERREZ, Silvia, y VÉNTOLA, Verónica (2013): “Informalidad y precariedad en los aglomerados Gran Rosario y Gran Santa Fe. Análisis comparativo en la postconvertibilidad”, III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo, Universidad Nacional de Jujuy y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy, septiembre.

CASTEL, Robert (1997): La sociedad salarial. Las metamorfosis de la cuestión social, Paidós, Buenos Aires.

CENA, Rebeca (2022): “¿Dónde están las Políticas Sociales? sobre intervenciones estatales y procesos de digitalización en las sociedades 4.0”, en Ehquidad: La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social, Vol. 18, pp. 243-262.

CEPAL (2020) “Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19”, Informe Especial Covid-19, núm. 7. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45938/S2000550_es.pdf

FEDERICI, Silvia (2010): Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria, Traficantes de sueños, España.

FUCHS, Christian (2021): “Los comunes digitales y la esfera pública digital: sobre cómo hacer avanzar la democracia digital en la actualidad”. (Traducción de Ana Marotias, Guillermo Quiña, Emilio Cafassi y Agostina Dolcemáscolo), en Revista Hiper-textos, Universidad de Buenos Aires (UBA), diciembre, Vol. 9, Número 16, pp.13-34. Buenos Aires.

- FUSTER MORELL, Mayo (2022): "Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la educación en América Latina. Una exploración de indicadores, en CEPAL SERIE Políticas Sociales, Santiago de Chile, diciembre. Artículo de revista: El género de la economía de plataformas. Revisión de políticas de Internet, Vol.126, Numero 11(1). Disponible en: <https://doi.org/10.14763/2022.1.1620>
- GIONES VALLS, Aina y SERRAT-BRUSTENGA, Marta (2010): "La gestión de la identidad digital: una nueva habilidad informacional y digital". BiD: textos universitarios de biblioteconomía e documentación, Número 24 (junio). Disponible en: <https://bid.ub.edu/24/giones2.htm>
- GIOVANNINI, Candela. (2023): "Trabajo digital: percepciones de trabajadoras y trabajadores freelance". Jornadas ACA, Universidad Nacional de Rafaela
- ICEDEL (2019) Relevamiento socioeconómico. Rafaela: ICEDEL.
- ICEDEL (2022). Relevamiento socioeconómico de Rafaela: ICEDEL
- JELIN, Elizabeth (2010): Pan y afectos. La transformación de las familias, Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- JELIN, Elizabeth, y FEIJOÓ, María del Carmen (1980): Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Buenos Aires, CEDES, Buenos Aires.
- LARRAÑAGA, Isabel, ARREGUI, Begoña, y ARPAL, Jesús (2004): "El trabajo reproductivo o doméstico", en Gaceta Sanitaria, Vol.18, pp31-37. 31-37
- MCLUHAN, Marshall (1982): La comprensión de los medios como las extensiones del hombre, Editorial Diana, México
- PENG, Yinni (2022): "Gendered division of digital labor in parenting: A qualitative study in urban China", Sex Roles, Vol. 86, Número (5-6), pp. 283-304.
- PICCHIO, Antonella (1999): Visibilidad analítica y política del trabajo de reproducción social, en Carrasco, Cristina (comps.), Mujeres y economía: nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas, Icaria, pp. 201-244.
- RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, Corina Marina (2015): "Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad", en Revista Nueva Sociedad, Número 256, (marzo- abril).
- SALMONS, Janet (2012): "Cases in online interview research", en SAGE Publications, Inc.
- SCRIBANO, Adrián (2002): Introducción al Proceso de Investigación en Ciencias Sociales, Editorial Copiar, Córdoba.
- SCRIBANO, Adrián. O., y JINGTING, Zhang (2019): "Cuerpo/emociones de las celebridades de internet en la sociedad 4.0 en China", en DEBATS, Vol.133. Número 2, (marzo), pp. 117-129.

SCRIBANO, Adrián (2012): “Sociología de los cuerpos/emociones”, en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad: RELACES, Universidad Nacional de Córdoba, Vol. 4, Numero 10, pp.93-113.

SCRIBANO, Adrián (2017): “Rupturas, normalizaciones y disputas: los cuerpos/emociones como locus del conflicto y el orden”, en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, RELACES Universidad Nacional de Córdoba, Vol.9, Numero 25, pp. 4-7.

SCRIBANO, Adrián, y LISDERO, Pedro. (2019): Chapter 2. Digital Gaze and Visual Experience. En Digital Labour, Society and the Politics of Sensibilities Palgrave Macmillan, Reino Unido, pp. 21-38.

SEVIGNANI, Sebastián (2013): Review of the Book “Digital Labor: The Internet as Playground and Factory”, Edited by Trebor Scholz. tripleC, Vol11, Número 1(, pp. 127-135.

TIZZIANI, Ania, y POBLETE, Lorena (2022): “La intervención de plataformas digitales en el trabajo doméstico remunerado en Argentina”, en Sociedade e Cultura, Vol. 25.

TURNER, Jonathan y STETS, Jan E (2005): “The sociology of emotions”, Cambridge, Cambridge University Press, June.

VALDETTARO, Sandra. (2011): El dispositivo-McLuhan recuperaciones y derivaciones, UNR Editora, Rosario.

VALLEJO ROMÁN, Janett y RODRÍGUEZ TORRENT, Juan Carlos (2018): “Pluriactividad del trabajo femenino: recurrencias y transiciones. Un estudio de caso en Tlaxcala, México”, en Cultura-hombre-sociedad, Vol. 28, Número, 1, pp.10-33.

VARGAS MELGAREJO, Luz María (1994): “Sobre el concepto de percepción”, en Alteridades, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, Vol. 4, Numero 8, pp. 47-53.

VENTRICI, Patricia, y PALERMO, Hernán M. (2021): “La siliconvalización del trabajo. Una experiencia argentina”, en Íconos, Revista de Ciencias Sociales, Vol,69, pp. 201-218.

WAINERMAN, Catalina (1997): La invisibilidad censal de las mujeres trabajadoras, en La trastienda de la investigación, Manantial, Buenos Aires.

WAJCMAN, Judy (2006): El tecnofeminismo. Ediciones Catedra, España.